

«Una mentira colosal lleva en sí una fuerza que aleja de la duda... Una propaganda hábil y perseverante acaba por meter en los pueblos la convicción de que el cielo no es en el fondo sino un infierno, y que por el contrario, la más miserable de las existencias es un paraíso». La documentada historia de esta nueva edición de la lucha entre David y Goliat vuelven a recordarnos que no todo es manipulable.

F. M. Requena

Luz María ÁLVAREZ ARGÜELLES-Vladimir SAAVEDRA MARTÍNEZ-Claudia MÁRQUEZ PEMARTÍN, *En torno a la obra de Eduardo Nicol*, Universidad Nacional Autónoma de México (Seminario de Metafísica. Facultad de Filosofía y Letras), México 1999, 170 pp.

Este volumen recoge los ensayos ganadores del Premio Eduardo Nicol que fue instituido en 1997 por el Seminario de Metafísica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En realidad, recoge los trabajos que quedaron en segundo y tercer lugar, ya que el ganador del primer premio, que correspondió al trabajo de Jorge Linares Salgado, titulado: «El problema del fin de la filosofía y la negación de la historia en Eduardo Nicol», fue publicado en otro volumen.

Los ensayos se han publicado por el orden en que quedaron clasificados en el concurso. De este modo en primer lugar aparece el trabajo de Luz María Álvarez Argüelles, titulado «El humanismo de Eduardo Nicol» y el ensayo de Vladimir Saavedra, «La comunicación humana en la filosofía de Eduardo Nicol». Estos dos estudios consiguieron el segundo premio. Después está el trabajo de Claudia Márquez, «Ontología del hombre en Eduardo Nicol».

El tema del hombre ocupa un espacio fundamental en la obra de Nicol, así lo han puesto de manifiesto los tres ensayos que, de diversos modos, estudian cuestiones antropológicas dentro de la obra de este filósofo contemporáneo.

Nicol propone una ontología dialéctica para explicar la complejidad del ser humano. En opinión de Luz María Álvarez Argüelles, esta ontología dialéctica constituye un aporte a la filosofía actual, porque pretende dar razón de la condición humana superando las visiones de la tradición filosófica, cuyas soluciones tienden generalmente a la absolutización.

Para la profesora Márquez la visión nicoliana del hombre se puede resumir en su frase de «el hombre es el ser de la expresión» o también «la expresión es el ser del hombre». Esta expresión lleva a la comunicación, por lo cual, el hombre no es un ser aislado sino que se hace con los otros.

Por ser corporal el hombre está sometido a la temporalidad y por ser espiritual el hombre es eminentemente expresivo. Esta expresividad en el tiempo es lo que justifica que para Nicol sea tan importante la historia. Es en la historia donde se manifiesta su expresividad temporal mediante la acción. Él mismo dirá que las dimensiones de la temporalidad son los datos primarios que constituyen el orden de la experiencia.

La comunicación es un modo de expresión. La aportación de Nicol respecto a este problema tan actual es que se preocupa de estudiar la posibilidad ontológica de la comunicación. Nicol, como opina Saavedra tiene una visión negativa de la filosofía clásica. A su juicio esta filosofía ha reducido el ser al misterio al alejarlo de la realidad. Por eso reclama una metafísica del fenómeno, de la devolución del ser al ser. Nicol quiere unir el método fenomenológico con el método dialéctico, para poner de manifiesto al ser e intentar dar razón del devenir.

Historicismo, fenomenología, crítica a la metafísica clásica y a la vez recuperación del ser en el fenómeno; posibilidad del conocimiento, y dimensión metafísica de la comunicación; son muchos los temas que señalan estos estudios de la obra nicoliana. Esto se debe sin duda a la misma complejidad de la obra de este filósofo español y mexicano. Parece claro

que Nicol propone una nueva metafísica que como tal ansía a ser penenne porque da cuenta de lo real pero desde unas categorías en las que lo real se encuentra demasiado sometido al sujeto. ¿Hasta qué punto la actualidad no se sustituye por expresividad? ¿Hasta qué punto no se pretende sustituir el fundamento por el fenómeno para recuperar la dinamicidad de lo real? Hay muchas cuestiones que invitan a la reflexión y muchas que invitan al diálogo. No cabe duda que estos trabajos contribuyen en buena medida a rescatar un pensamiento, con el que se puede estar o no de acuerdo, pero que es serio, vivo y sugerente, que no se conforma con lo dado y aspira a proporcionar nuevas intuiciones para explicar la realidad y dentro de la realidad al hombre.

M^a S. Fernández-García

Ricardo BONMATÍ FERNÁNDEZ, *El Seminario de Orihuela en la época de la Ilustración 1742-1791*, Gráficas Orihuela, Orihuela (Alicante) 1997, 226 pp.

La historiografía reciente ha puesto de relieve un mayor peso de la Ilustración en las regiones periféricas y costeras de la España del siglo XVIII, que la que pudo tener en el centro peninsular, en el núcleo del reino de Castilla. La investigación realizada por Ricardo Bonmatí Fernández, acerca del Seminario de Orihuela, se suma a los datos que avalan esa tesis.

El trabajo fue en su día tesis doctoral del A., ya Ingeniero de minas por la Universidad Complutense (1972) y ordenado sacerdote en 1977, presentada en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. La investigación se basa en fuentes del Archivo Vaticano y de Archivos locales, como el Archivo Diocesano de Murcia, Archivo catedral de Orihuela, Archivo del convento franciscano de Santa Ana (Orihuela), los archivos parroquiales de Albaida y de Monforte, a los que se suman el Archivo municipal de Orihuela y el Archivo histórico y Biblioteca Pública «Fernando de Loazes», de

Orihuela, en donde el A. pudo consultar la Sala de Protocolos, que encierran los documentos notariales pertinentes al tema.

La fundación del seminario, la realizó en 1742 Juan Elías Gómez de Terán, obispo de Orihuela (1738-1752), impulsado por el proyecto de reforma del clero lanzado por Benedicto XIV en la encíclica *Ubi primum*, del 3 de diciembre de 1740, recién inaugurado su pontificado. Bonmatí presenta el plan y el funcionamiento del Seminario que, en parte, es diverso en la fase posterior bajo el obispo José Tormo, desde 1767 hasta su fallecimiento en 1790. Ambos prelados sostienen una reforma eclesial del clero encaminada a una vida de honda piedad, a una disciplina moral y a una sólida doctrina. Tormo es un prelado en el entorno del catolicismo ilustrado en la órbita de Mayans y Siscar en el ámbito valenciano.

Se incluyen en dos apéndices diversos documentos sobre el seminario y el dictamen dado por el obispo Tormo sobre la extinción de la Compañía de Jesús. En resumen, es una aportación de interés para reconstruir la reforma eclesiástica que la Iglesia española se propuso con variados matices en el momento ilustrado.

E. Luque Alcaide

Philippe CAPELLE, *Philosophie et théologie dans la pensée de Martin Heidegger*, Eds. du Cerf, Paris 1998, 290 pp.

En la obra de Heidegger hay una búsqueda permanente de lo incondicionado; esto hace que las relaciones entre fe y filosofía aparezcan de múltiples modos en forma de binomios, tales como, «pensamiento y fe», «ser y Dios», «metafísica y teología», «onto-teología y teología cristiana». Capelle dirá al respecto que estos binomios pueden ser agrupados en cuatro trazos: en primer lugar, el diagnóstico de una versión secularizada de la teología cristiana junto con una teologización de conceptos fundamentales de la analítica del «Dasein»; en segundo lugar,